

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1995

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 95. III

Abreviatura: AAA'95.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-123-X (Obra completa)

ISBN: 84-8266-126-4 (Tomo III).

Depósito Legal: SE-2923-99-III

INFORME DE LA ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA REALIZADA EN LA TORRE DEL HOMENAJE Y EN EL ÁNGULO SUDOESTE DEL CASTILLO DE SOHAIL (FUENGIROLA, MÁLAGA)

RAMÓN F. HIRALDO AGUILERA
SEBASTIÁN FERNÁNDEZ LÓPEZ
ÁNGEL RECIO RUIZ
ANTONIO RIÑONES CARRANZA

Resumen: Los trabajos se enmarcan dentro del Proyecto de Consolidación y Rehabilitación del Castillo de Sohail, que se viene desarrollando desde el año 1989. El primero de ellos centra su atención en la recuperación del arco de herradura que marcaba el acceso al interior del recinto defensivo en época musulmana. La segunda iniciativa se concreta en la limpieza y consolidación del ángulo sudoeste de la primitiva muralla.

Como resultado de los sondeos realizados en la primera intervención se ha podido contactar con nuevas estructuras pertenecientes al antiguo poblamiento prerromano del cerro que se situaría entre los siglos VI-V a. C. Paralelamente se han conseguido definir, con mayor precisión, las características formales del acceso en recodo simple al primitivo recinto musulmán.

Abstract: The works are included within the Sohail Castle Consolidation and Rehabilitation Project which has been carried out from 1989. The first stage focus on the recuperation of the horseshoe arch that made way into the islamic defensive enclosure. The second stage involves the clearing and consolidation of the southwest corner of the first islamic wall.

As a result of the excavations on the first stage, new building structures related to the antique preroman inhabitants of the hill in the VIth and Vth centuries b. C. have been discovered. At the same time we have been able to know more accurately the features of the access in single corner to the antique islamic enclosure.

JUSTIFICACIÓN.

Dentro del Proyecto de Consolidación y Rehabilitación del Castillo de Sohail, que se viene desarrollando desde el año 1989, los arquitectos redactores del mismo, D. Ignacio Sierra y D. Roger Torrás, presentan ante la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura dos nuevas iniciativas que tienen como objetivo la torre del homenaje y el ángulo sudoeste del Castillo (fig. 1).

La primera de ellas centra su atención en la recuperación del arco de herradura que marcaba el acceso al interior del recinto defensivo en época musulmana. La segunda se concreta en la limpieza y consolidación del ángulo sudoeste del primitivo perímetro amurallado. Esta zona había quedado oculta bajo los restos de la propia muralla y de antiguas viviendas del siglo XVIII derruidas a principios del siglo XIX.

En ambos casos se hacía necesaria la intervención arqueológica, continuando así la labor investigadora que se viene desarrollando desde 1989. El trabajo arqueológico se dio por concluido el mes de julio tras una larga e irregular intervención motivada por diversas interrupciones ajenas a la dirección del proyecto arqueológico.

TORRE DEL HOMENAJE.

La torre principal o del homenaje, situada en el lado norte, constituye el elemento arquitectónico más significativo del Casti-

llo de Sohail (fig. 1, lám. I). En su base, en época musulmana, se abría la puerta de entrada (en la fachada oeste). Estaba resaltada por un arco de herradura de sillería, enmarcado por un alfiz recto igualmente en piedra (lám.II). A partir del siglo XVI se suceden los cambios en la arquitectura del Castillo que afectan, especialmente, a la torre principal. La parte alta se restaura y el arco de herradura se ciega. Más tarde, y en una fecha imprecisa, se adosa una escalera de mampostería y ladrillo, de cuatro peldaños, para acceder a la barbacana.

I. LA ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA. METODOLOGÍA.

Se plantean dos sondeos estratigráficos (s. exterior y s. interior), tomando como objetivo la recuperación de los niveles originales del acceso de época musulmana, aunque sin descartar la continuidad del trabajo sobre la base de los resultados obtenidos. En ambos casos el proceso de excavación se efectúa por medio de niveles o cavas artificiales, con la utilización de testigos para una mejor lectura de la estratigrafía.

II. RESULTADOS OBTENIDOS.

II.1. El sondeo exterior (SE).

a) Características generales.

Se localiza en la base de la torre, al pie del arco de herradura (fig.1). El espacio comprometido se encuentra bien delimitado por la fachada de la torre, la barbacana, el lienzo de muralla y el encintado de mármol que marca el último tramo del pasillo que discurre entre ambos muros.

El sondeo presenta forma de trapecio, con una extensión que ronda los 14 m². Las cotas se toman sobre el escalón de mármol situado en la puerta de entrada abierta en el siglo XVI, situado a 34,40 m sobre el nivel del mar. La profundidad máxima alcanzada, a partir del empedrado inicial, es de 2,20 m.

b) Estratigrafía.

En el desarrollo del trabajo el sondeo va a quedar dividido en dos espacios por un muro de dirección este-oeste. A partir de esa cota se subdivide el área en dos zonas A y B, con estratigrafías diferentes. La zona A se desarrolla hacia el lienzo de muralla y la zona B hacia la barbacana (fig. 2).

- Estrato 1 (cava 1, 2 y 3).

Estrato superficial con un espesor medio de 0,50 m. Inicialmente el terreno no es muy compacto, detectando una importante presencia de cal bajo el basamento de la escalera que daba acceso

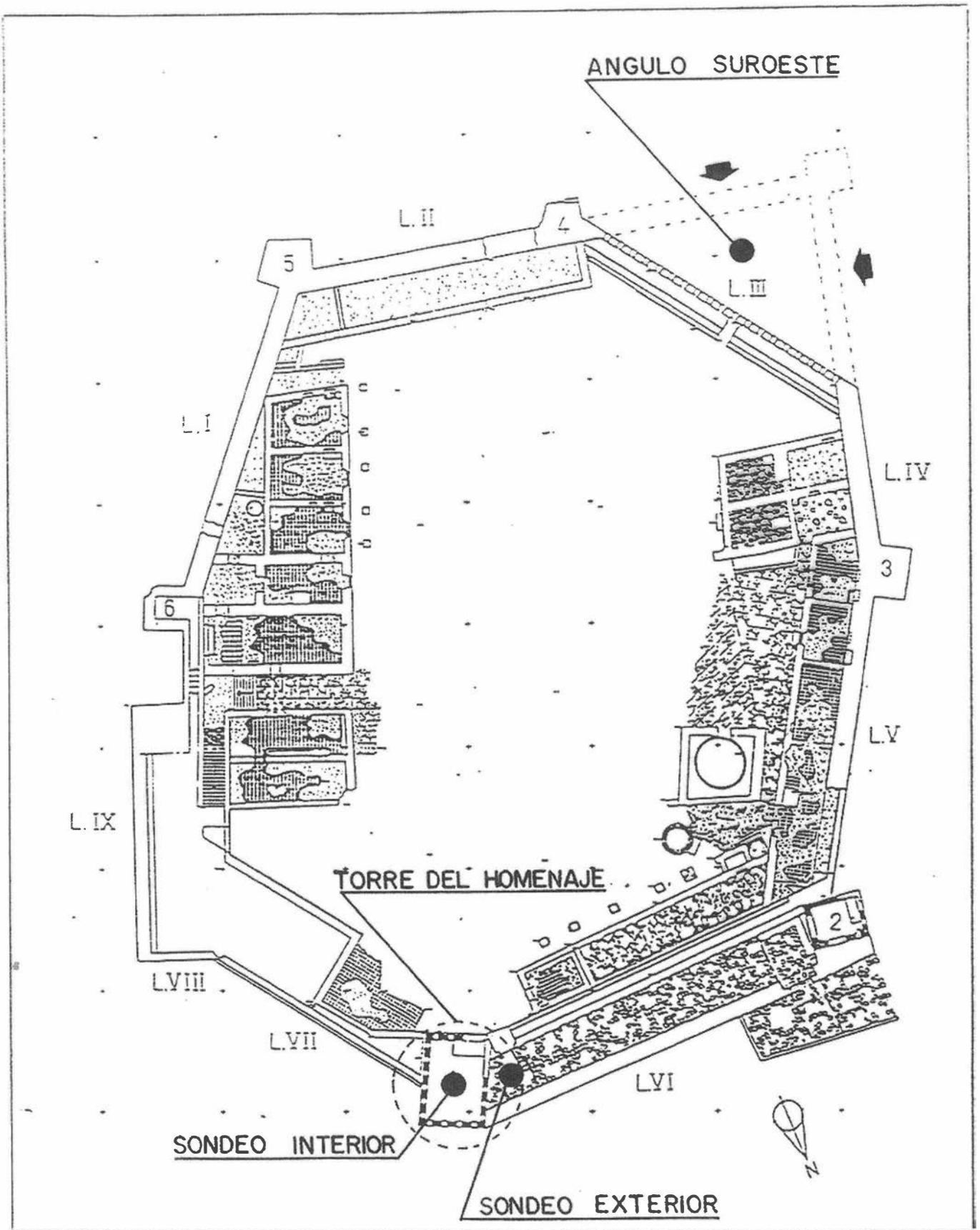
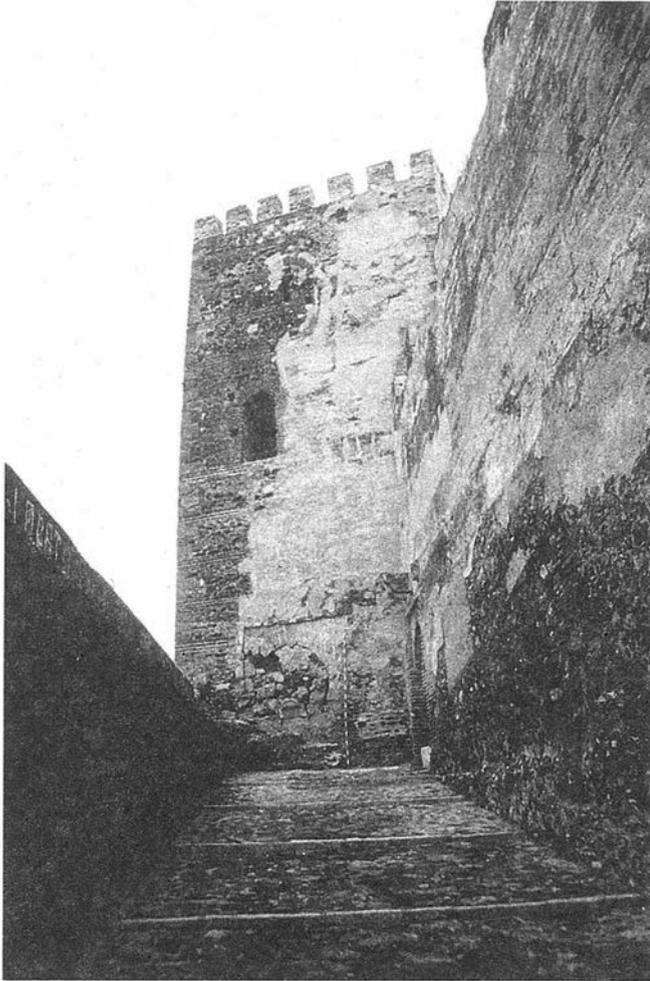


FIG. 1. Planta general del Castillo. Localización de las actuaciones.



LÁM. I. Vista general de la fachada oeste de la torre del homenaje.



LÁM. II. Detalle del arco de herradura.

a la barbacana. El material hallado es muy variado: prerromano (fenopúnico), romano, medieval y moderno. En este estrato se inscribe un suelo de cal y arena, conservado parcialmente, relacionado con la escalera adosada al arco de herradura. A una profundidad de 0,30 m se contacta con el arranque de la primitiva entrada al Castillo sin que se aprecie ningún nivel de suelo asociado a ella.

- Estrato 2 (cava 4).

Presenta un espesor medio de 0,10 m y está en estrecho contacto con un nivel de piedras en el que inicialmente no se definen estructuras. El terreno es más compacto salvo en la zona próxima a la barbacana donde se aprecia una estrecha franja de 20 cm de anchura relacionada con una posible trinchera de fundación. El material es muy variado.

Zona A

- Estrato 3A (cava 5A, 6 y 8).

Nivel de relleno con poca presencia de piedras y con un espesor medio de 1 m. La tierra es más oscura y suelta en la zona más cercana a la torre, y más compacta y con tonalidades más claras (tonos rojizos de posible descomposición de barro o adobes) conforme nos alejamos de ella. El material sigue estando muy revuelto con presencia de cerámica fenopúnica, medieval y moderna.

- Estrato 4A (cava 9).

Estrato estéril, constituido por la disgregación del esquisto pizarroso. Su espesor oscila entre los 0,10 y los 0,40 m. Se asienta directamente sobre la roca de base.

Zona B

- Estrato 3B (cava 5B)

Es un estrato en estrecho contacto con el estrato 2. Hay una importante presencia de piedras de variado tamaño que podría tener relación con un nivel de arrasamiento o derrumbe. El material cerámico posee una gran amplitud cronológica (fenopúnico, romano y medieval).

- Estrato 4B (cava 7A).

Se desarrolla dentro de un pequeño espacio delimitado por el muro este-oeste, la torre, el muro de la barbacana y un nuevo alineamiento de piedras que subdivide la zona B. Su espesor oscila entre los 0,60 y los 0,80 m. Hay escasa presencia de piedras y el material cerámico pertenece al mundo fenopúnico y romano.

- Estrato 5B (cava 7B).

Nivel de relleno compuesto de piedras de pequeño y mediano tamaño. Su espesor aumenta conforme avanzamos hacia el muro

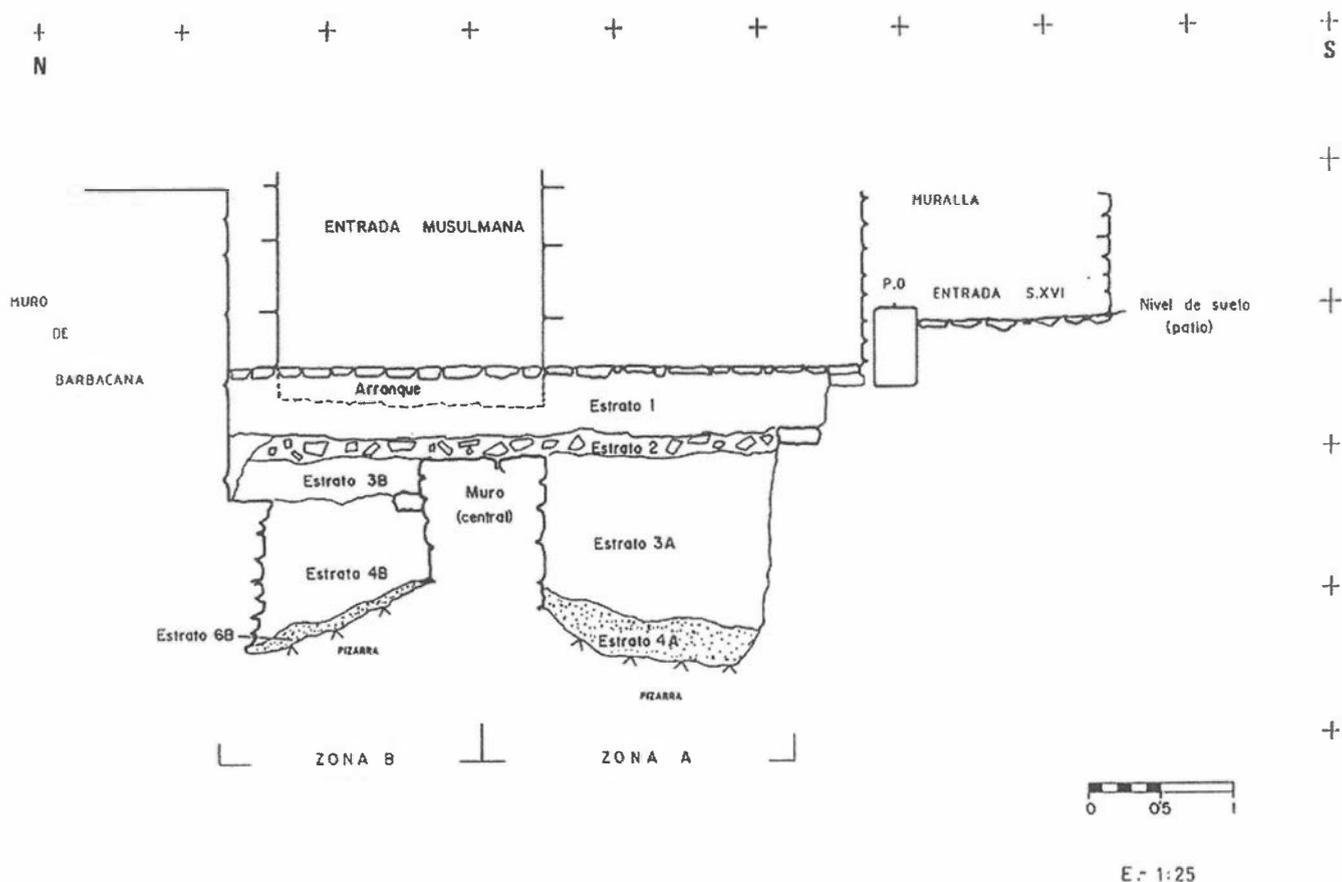


FIG. 2. Sondeo exterior. Estratigrafía: Sección A-A'.

de la barbacana, siguiendo la inclinación de la pizarra de base. El material cerámico es muy uniforme, de época fenopúnica.

- Estrato 6B (cava 10).

Estrato estéril constituido por la degradación del esquisto pizarroso. Se asienta directamente sobre la pizarra de base.

c) Estructuras.

Se han descubierto cuatro alineaciones de muros, mal conservados, todos ellos relacionados entre sí y realizados con piedra local (fig. 3, lám. III). Se asientan sobre la pizarra de base o sobre el estrato conformado por la degradación del esquisto pizarroso. Sus hiladas están formadas por piedras de mediano tamaño, unidas con barro. Sólo el muro central, con dirección este-oeste, nos ofrece sus dos caras. Su anchura media es de 0,70 m y su alzado no supera los 0,90 m.

Asimismo se detecta una alineación de piedras de pequeño tamaño, de piedra local. Dicho muro arranca del muro de la barbacana y progresa, aumentando su anchura, hacia la torre a la que se adosa sin que se aprecie trabazón alguno. Su anchura máxima no supera los 0,50 m.

d) Materiales.

Se han inventariado 104 fragmentos cerámicos. Además se han recogido algunas muestras de fauna y malacología. La cerámica hallada presenta una amplitud cronológica importante. La mayor parte pertenece al período prerromano (fenopúnico) y en menor medida a época romana, medieval y moderna (fig. 4).



LÁM. III. Sondeo exterior (estado final). En la parte norte se observa el muro que se desarrolla a partir de la barbacana.

Dentro de la secuencia cultural prerromana el material posee una gran homogeneidad. Los tipos identificados (ánforas, cuencos, cazuelas, vasos,...) son característicos de una facies fenicio-púnica de los siglos VI-V, especialmente a lo largo de este último. En este sentido son perfectamente comparables con los materiales documentados en el sondeo P (1).

La cerámica iberorromana y romana ofrece un material muy variado con una cronología que va desde el siglo II a. C. al siglo IV d. C. A pesar de su escasa representación y del predominio de elementos amorfos se distinguen algunos fragmentos de sigillata itálica, hispánica, paredes finas y de sigillata clara, la más abundan-

dos con la previsible muralla que cerraría el perímetro del poblado. Esta última hipótesis se fundamenta en la proximidad a la zona más escarpada del cerro y en la existencia de un importante relleno de piedras delimitado, en su cara interna por el muro central del sondeo. La cronología de las estructuras se situaría en los siglos VI-V a.C.

En época medieval, en un momento que tradicionalmente se viene situando entorno al siglo XII, se produciría el arrasamiento parcial de las estructuras prerromanas para acondicionar el acceso al Castillo a través de la torre principal. Se observa, asimismo, la utilización de los muros ubicados en la zona este del sondeo como asiento de la fachada oeste de la torre (lám. IV).

Finalmente quedan palpables los efectos de la apertura del nuevo acceso al Castillo, en el siglo XVI. Esta decisión va a traer consigo una nueva alteración de la zona, atestiguada en el relleno localizado en la zona A del sondeo.

II.2. El sondeo interior (SI).

a) Características generales.

Se desarrolla en todo la planta baja de la torre principal (fig. 1). Se trata de un espacio rectangular con una extensión aproximada de 13,5 m². La profundidad máxima alcanzada es de 1,50 m a partir del suelo de hormigón que cubría todo el espacio interior. Dicho nivel inicial se encontraba a 0,78 m por encima del escalón de mármol que ha servido de punto 0 en el sondeo exterior.

En la fase final de esta actuación se toma la decisión de abrir, desde el interior, una pequeña galería bajo el muro de mampostería que ciega el antiguo acceso musulmán. Se trata de un pequeño espacio de 1 m de ancho y de 1,40 m de profundidad.

b) Estratigrafía.

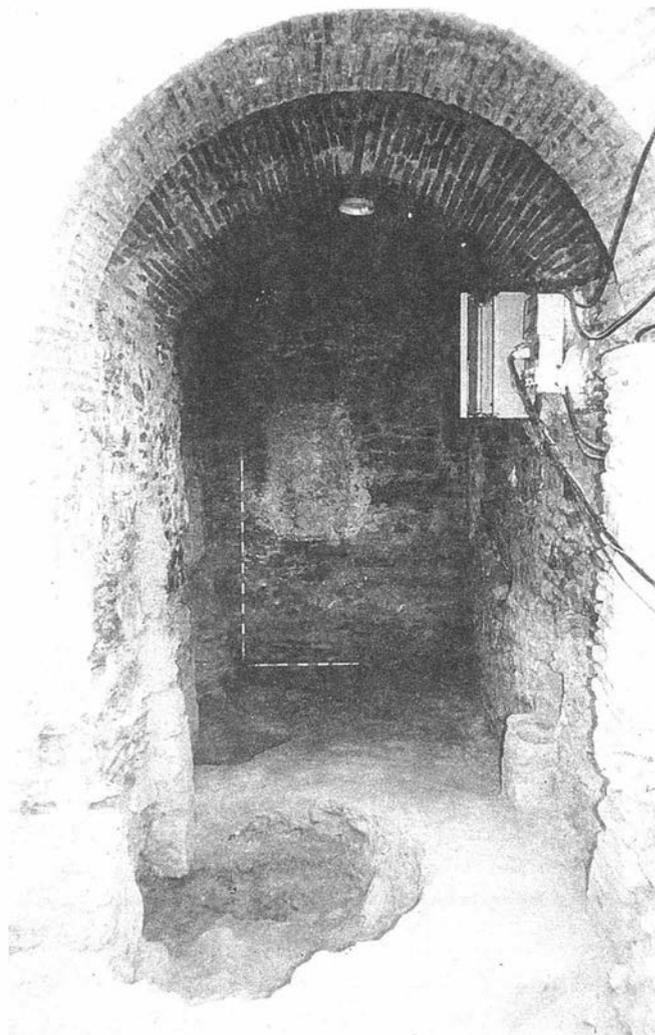
La estratigrafía estudiada se centra en los niveles hallados entre el suelo de hormigón inicial y el suelo relacionado con el acceso de época islámica (fig. 5). Junto a la zona de salida hacia el patio se pudo detectar una ruptura de los niveles estratigráficos documentados que debió tener lugar a lo largo del presente siglo. Esta intrusión rompe el último suelo (suelo 3) y llega hasta la pizarra de base (lám.V). En la documentación se ha registrado el nivel de pizarra, aunque no se ha reflejado, dentro de la estratigrafía general, el nivel intermedio.

- Estrato 1 (cava 1).

Se inicia bajo el suelo de hormigón (suelo 1). Se trata de una capa de nivelación con un espesor medio de 0,40 m. Está consti-



LÁM. IV. Sondeo exterior (perfil este). Se observa la reutilización de un muro prerromano como asiento de la torre.



LÁM. V. Sondeo interior (estado final). Vista general desde el exterior.

tuida por una tierra muy suelta con abundante presencia de escombros modernos.

- Estrato 2 (cava 2).

Nivel de relleno formado por una tierra marrón oscura o grisácea, muy compacta, que se extiende por la mayor parte del espacio interior. Hay una importante presencia de manchones de cal así como piedras de diverso tamaño. En el ángulo nordeste se descubre un banco de mampostería, de forma triangular que arranca del suelo inferior (suelo 2). Los elementos cerámicos están muy fragmentados y poseen una amplia cronología.

- Estrato 3 (cava 3).

Parte de un suelo de tierra apisonada (suelo 2), con un espesor máximo de 7 cm en el que se aprecian al menos dos tongadas y que va perdiendo consistencia conforme nos acercamos al arco de salida al patio. El relleno que le sirve de apoyo posee una tierra más suelta, con tonalidades rojizas, presentando un espesor mínimo en la zona más próxima al patio y máximo (entorno a los 0,40 m) en la zona cubierta por la bóveda de media naranja. El estrato se asienta sobre el suelo de época musulmana (suelo 3). El material cerámico localizado posee una importante amplitud cronológica desde época fenopúnica hasta época moderna.

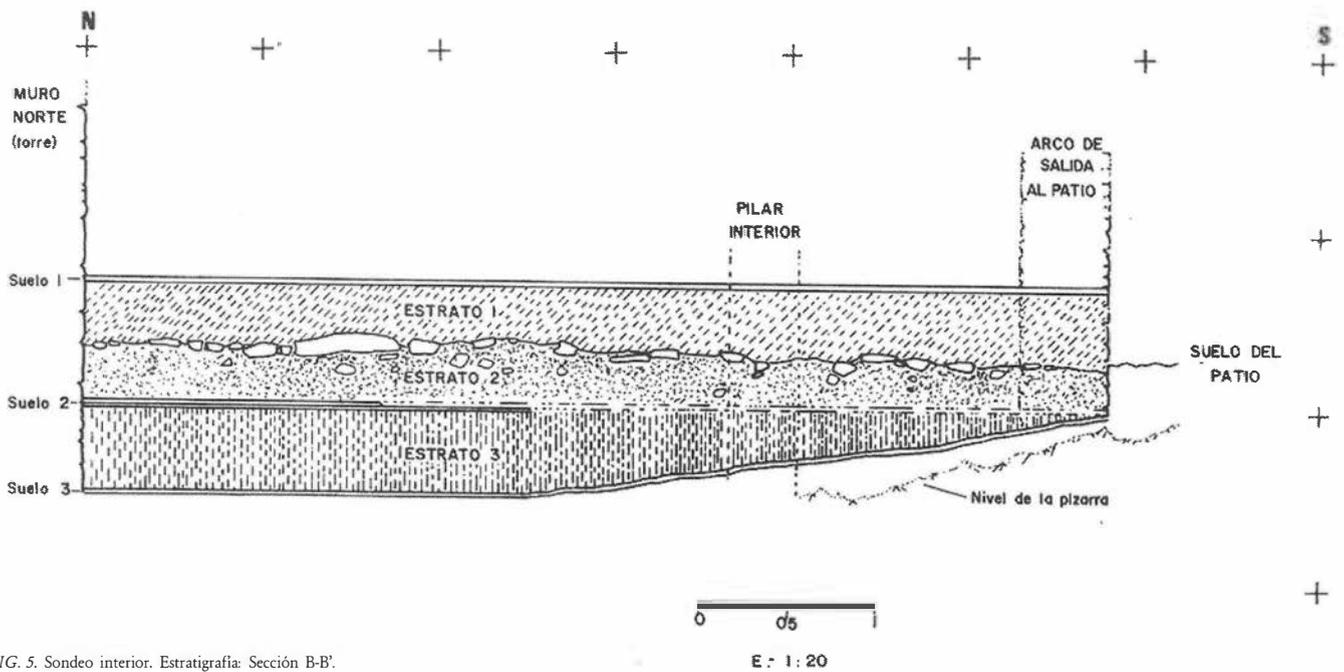


FIG. 5. Sondeo interior. Estratigrafía: Sección B-B'.

c) Materiales.

Se han inventariado 57 fragmentos cerámicos (fig. 6). Hay un predominio del material de época medieval frente al prerromano (9 frag.) y al romano (5 frag.).

Dentro de las piezas de época musulmana existe una interesante presencia de material ubicable entre los siglos X-XI, entre los que habría que mencionar: dos bordes de marmita realizados a torno lento; el perfil y el asa de un candel de piqueta ((fig. 6, nº 8); dos bases de atafór vidriados en melado en interior y exterior, uno de ellos con decoración de líneas de manganeso (fig.6, nº 9) y el otro con posible decoración vegetal en manganeso (fig. 6, nº 11); algunos fragmentos de borde con vidriado en verde y con trazos en manganeso y varios bordes de jarrita con engobe negruzco en exterior y decoración, mal conservada, en trazos blancos (fig. 6, nº 44). También habría que señalar dos bordes de labio triangular redondeado con vidriado melado en exterior e interior encuadrables en los siglos XII-XIII y, finalmente, varios fragmentos de jarrita y un borde de atafór, ambos con vidriado en verde, ya de época nazari.

Entre el resto de material habría que destacar un borde de plato ancho (fig. 6, nº 14), con acanaladura, de barniz rojo (siglo VI a. C.) y en el ámbito romano varios fragmentos de sigillata itálica (siglo I d. C.) y de sigillata clara C y D (siglos IV-VI d. C.). Entre estas últimas hay que reseñar los tipos Hayes 50 A, 50 B y 99 A-B.

d) Interpretación.

Gracias a esta actuación hemos podido definir, con mayor precisión, las características formales del acceso al primitivo recinto musulmán (fig.3 y 7). Podemos observar, una vez salvado el arco de herradura (actualmente cegado), un pequeño pasillo de 1,50 m de longitud que precede a una sala cuadrada cubierta con una bóveda de media naranja de ladrillo. En ella se efectúa un giro en ángulo recto para acceder, a continuación, a un nuevo pasillo de tres metros de longitud que concluye en la salida al patio del Castillo, actualmente enmarcada por un arco de medio punto de ladrillo. Este último pasillo se dispone en rampa ascendente para salvar el desnivel de 0,50 m existente entre la sala cuadrada y el patio interior. Asimismo, y en la parte intermedia, se descubre el arranque de dos pilares, mal conservados, adosados a los muros y

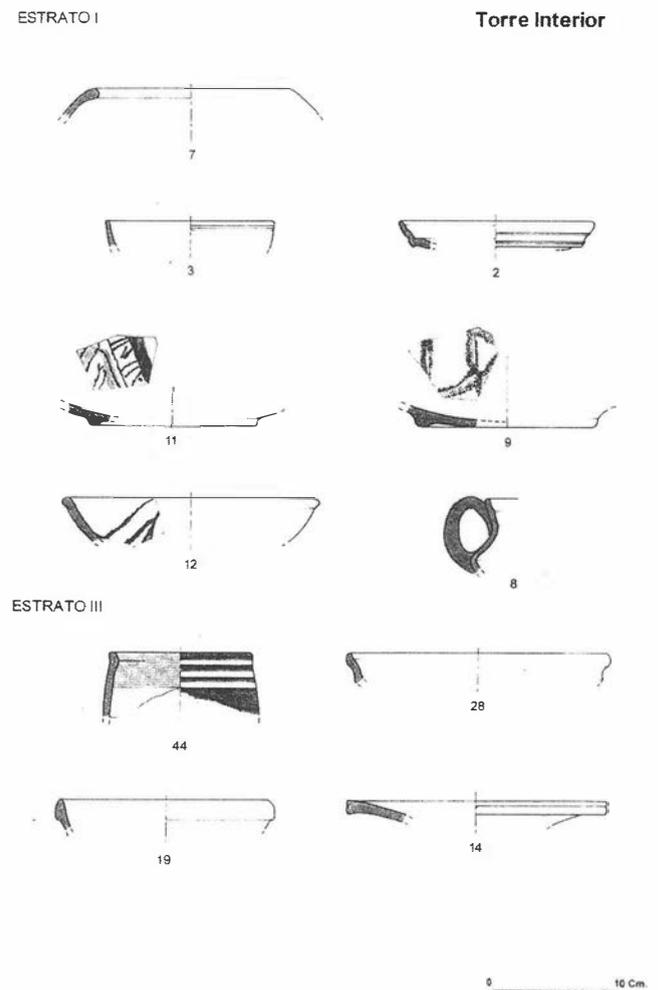


FIG. 6. Material cerámico del sondeo interior.

realizados en obra de sillería de mediano tamaño (lám.V). El suelo (suelo 3) está realizado en tierra apisonada salvo en una pequeña franja pavimentada de ladrillo de 0,60 m de anchura (3), situada junto al arco de herradura.

Todo indica que nos hallamos ante una entrada en recodo simple que dispondría de una doble puerta, una de entrada desde el exterior (enmarcada por el arco de herradura) y otra de salida hacia el patio del recinto fortificado. Esta segunda puerta quedaría resguardada, una vez abierta, por los pilares de sillería descubiertos en el segundo pasillo (fig.7). Por sus características formales nos encontramos ante un tipo de entrada relacionable con el mundo almorávide. Este dato ya fue apuntado por Román Riechmann en diversas publicaciones en la década de los ochenta (4), quedando ahora complementada por la información arqueológica recogida tras esta intervención.

A mediados del siglo XVI se toma la decisión de abrir un nuevo acceso a través del lienzo norte de la muralla (5). Esta medida trae consigo el cegamiento del arco de herradura y un replanteamiento del uso de la planta baja de la torre. Inicialmente consideramos que el segundo nivel de suelo (suelo 2) y el banco de mampostería localizado en el ángulo noreste de la estancia estarían relacionados con este momento histórico. Siguiendo esta hipótesis se podría pensar en su uso como puesto de guardia, dada su proximidad al nuevo acceso abierto en la muralla.

En lo concerniente al nivel de relleno que cubre el suelo 2 (estrato 2) ya mencionamos su dureza y la presencia de piedras y trozos de tapial. Estaríamos ante un posible nivel de destrucción. Apoyándonos nuevamente en otras fuentes documentales (6) se tiene constancia de un incendio que originó serios daños a la torre en 1653. Dentro de este estudio preliminar pensamos que pudo ser ésta la razón de este estrato.

Finalmente el estrato 1 y el suelo de hormigón (suelo 1) están unido a las obras de restauración realizadas a principios de la década de los ochenta.

ÁNGULO SUROESTE DEL CASTILLO.

La arquitectura del Castillo, en época islámica, presentaba ocho lienzos de muralla e igual número de torres de caras rectas. A partir del siglo XVI se suceden las reestructuraciones que concluyen, a principios del siglo XIX con la desaparición del ángulo sudoeste del recinto defensivo y de las casas adosadas al mismo. Las causas de esta última intervención hay que buscarlas en la guerra de la Independencia. El ejército francés, en retirada, pretende inutilizar esta posición militar con la voladura parcial de sus murallas. Tras finalizar la contienda las obras de reconstrucción se salvan con el levantamiento de un muro aspillerado que reduce sustancialmente el perímetro amurallado primitivo (fig. 1).

I. LA ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA. METODOLOGÍA.

El trabajo realizado se ha circunscrito a la supervisión de las tareas de limpieza de la capa de escombros que cubre el coronamiento y la cara exterior de los lienzos de muralla y la torre ubicados en dicha zona. Previamente a la intervención se procedió a acotar el espacio más comprometido para proceder, posteriormente a una limpieza manual del mismo. En una última fase se procedió a la retirada de los escombros de la limpieza y de las zonas menos comprometidas con la ayuda de una máquina retroexcavadora.

II. RESULTADOS OBTENIDOS.

Las labores realizadas han permitido poner al descubierto el perímetro de la muralla desaparecida en el siglo XIX, completando

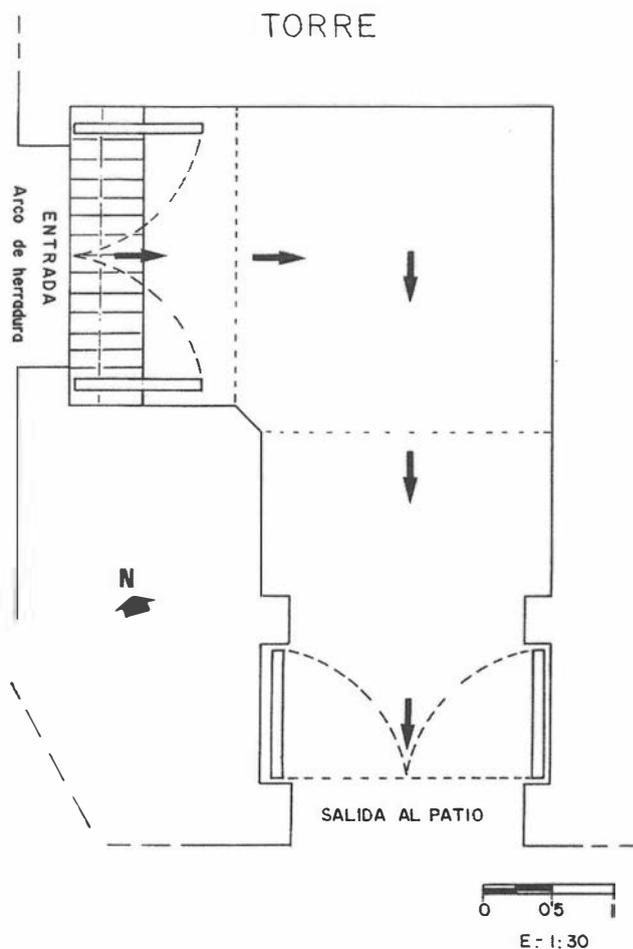


FIG. 7. Restitución en planta de la entrada en recodo simple.

así los trabajos iniciados en la actuación arqueológica de urgencia de agosto de 1991. La documentación recogida ha sido mínima y sigue la línea ya expuesta en el informe correspondiente a la mencionada actuación (7). Sigue siendo palpable el mal estado de los restos conservados, con una mínima presencia de alzado, salvo en las zonas más cercanas al muro aspillerado. En una de ellas, en la vertiente sur, se ha podido documentar el alzado máximo conservado, por encima de los dos metros, apreciándose el revoque exterior.

MEDIDAS PREVENTIVAS

A la espera de la presentación del futuro proyecto de recuperación del antiguo acceso musulmán se ha creído conveniente enterrar **el sondeo exterior** y reponer el empedrado. Esta medida no sólo persigue la preservación de los restos descubiertos sino también, dada su localización, evitar mayores inconvenientes a los visitantes al monumento.

La planta baja de la torre, en donde ha tenido lugar **el sondeo interior**, va a permanecer en su estado actual para facilitar la toma de datos para la redacción del proyecto de recuperación del acceso. Para prevenir la entrada de las aguas de lluvia u otras incidencias que pudieran poner en peligro la conservación de la zona se ha previsto un cerramiento provisional del acceso al patio.

Notas

- (1) Ramón Hiraldo Aguilera, Angel Recio Ruiz y Antonio Riñones Carranza, «Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia realizada en el Castillo de Fuengirola (Málaga). El sondeo P», en *Anuario Arqueológico de Andalucía (1990)*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1992, III, pp. 313-320.
- (2) Además del mencionado sondeo P se han detectado otras estructuras en los sondeos A y C. Sus resultados han sido expuestos en Ramón Hiraldo Aguilera y Antonio Riñones Carranza, «Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia efectuada en el Castillo de Fuengirola (Málaga). Sondeos A, B y H», en *Anuario Arqueológico de Andalucía (1989)*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1991, III, pp. 343-350, y en Ramón Hiraldo Aguilera, «Informe preliminar de la actuación arqueológica de urgencia en el patio del Castillo de Fuengirola (Plaza de usos múltiples)», presentado en la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura para su inclusión en el *Anuario Arqueológico de Andalucía de 1994*.
- (3) Este dato fue proporcionado por la galería abierta bajo el muro de mampostería que ciega la entrada de época musulmana.
- (4) C. Román Riechmann, «El Castillo de Fuengirola II. El Castillo árabe», *Castillos de España*, 22 (1984), pp. 44-48; ídem, «Aproximación Histórica-Arqueológica al Castillo de Fuengirola», en *Actas del I Congreso Nacional de Arqueología Medieval Española*, Huesca, 1985, III, pp. 416 y 423.
- (5) C. Román Riechmann, «El Castillo de Fuengirola III. El Castillo cristiano», *Castillos de España*, 23 (1985), p.48; ídem: op. cit., 1985, p. 420. ; Rosario Fresnadillo García, «El Castillo de Fuengirola: una fortaleza del Estrecho», en *Actas del Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar»*, Ceuta, 1987, II, pp. 422-423.
- (6) Juan Temboury Alvarez, «Torres Almenaras (Costa Occidental)», Málaga, 1975, p.194.
- (7) Ramón Hiraldo Aguilera y Antonio Riñones Carranza, «Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia efectuada en el Castillo de Fuengirola (Málaga). Recuperación del ángulo sudoeste de la muralla», en *Anuario Arqueológico de Andalucía (1991)*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1993, III, pp. 381-384.